

¿De la Big History a la Gran Historia?

Conversaciones con Fred Spier

Carlos Daniel Pérez (Universidad Nacional)
César Duque Sánchez (Universidad del Rosario)

Correspondence | Carlos Daniel Pérez (Universidad Nacional); <c88daniel21@hotmail.com>, César Duque Sánchez (Universidad del Rosario), e-mail: cesar.duque@urosario.edu.com.

Citation | Duque Sanchez, C.A. y Carlos Daniel Pérez (2018) ¿De la Big History a la Gran Historia? Conversaciones con Fred Spier. *Journal of Big History*, III(1); 135 - 145.

DOI | <http://dx.doi.org/10.22339/jbh.v3i1.3160>

Introducción

La Gran Historia es una perspectiva histórico-procesual que integra las escalas espacio-temporales exploradas por la historiografía de los siglos XX y XXI (corta, mediana, larga y muy larga duración) con algunos de los conocimientos más certeros de la historia natural y el proceso de formación del cosmos. Con ello, pretende alcanzar un objetivo preciso: conectar la historia humana a la historia del universo mediante una investigación transdisciplinar.

Esta perspectiva surgió en el año de 1989 en forma de un curso electivo que buscaba presentar un panorama general sobre los hallazgos de las ciencias históricas modernas. Aunque fue desarrollado como una iniciativa aislada en la Universidad de Macquarie, en Sydney, Australia por David Christian, despertó el interés en autores como Johan Goudsblom en la Universidad de Ámsterdam, Holanda.

Más tarde en 1994, Goudsblom y su discípulo Fred Spier diseñaron un curso similar en Ámsterdam con gran éxito. Para 1996, debido a los increíbles resultados del curso, a un programa de radio sobre el tema y a un número creciente de investigadores que se unieron a la agenda de investigación de la *Gran Historia*, Fred Spier tuvo el contexto propicio para

la publicación de su primer libro sobre el tema, *The Structure of Big History*¹.

A partir de este entorno académico, Christian y Spier organizaron investigaciones y conferencias internacionales con astrofísicos, geólogos, biólogos y teóricos de la complejidad, buscando con ello desarrollar una estrategia para conectar la historia natural con la historia humana: metodologías comparadas e interdisciplinarias nacieron a partir de aquel esfuerzo, consolidando un relato histórico en la que el trasegar de los humanos se vinculara con el trasegar de la tierra y el universo. Si bien estas perspectivas ya habían sido consideradas por la *World History*, la *Big History* pudo explorar nuevos aspectos del proceso al adoptar una escala temporal que tomara en la mira el surgimiento de las galaxias y de la vida en un mismo plano .

Desde el nacimiento de *Big History* sus miembros han trabajado sin cesar de la mano con los investigadores de *World History*. Fred Spier reconoce en su libro *El lugar del hombre en el cosmos*² el aporte inigualable de

1 Fred Spier, *The Structure of Big History: From the Big Bang until Today* (Amsterdam: Amsterdam Univ. Press, 1996).

2 Fred Spier, *El lugar del hombre en el cosmos: la gran historia y el futuro de la humanidad* (Barcelona: Crítica, 2011).

Carlos Daniel Pérez (Universidad Nacional) y César Duque Sánchez (Universidad del Rosario) interviewed Fred Spier, University of Amsterdam, who is the author of *La Gran Historia y el futuro de la humanidad* (*Big History and the Future of Humanity*) on February 27, 2017.

William McNeill, uno de los más destacados autores de historia mundial. Por su parte, David Christian tuvo desde la década de 1980 una fuerte cercanía con la *World History Association* (WHA), de la que aún forma parte. No obstante, WHA y la proliferación de *World History* como enfoque no tuvieron que ver con el nacimiento de la organización autónoma que reunía a investigadores de Big History.³ En el año 2010, durante una pequeña reunión convocada por Walter Álvarez y Sandro Montanari, en Coldigioco, Italia, se decidió crear la *International Big History Association* debido al éxito del enfoque en el mundo.

Desde aquel entonces, investigadores rusos, europeos, australianos, asiáticos, latinoamericanos y norteamericanos han iniciado procesos de investigación, educación y desarrollo de innovaciones en *Big History*. Este es el caso del aporte hecho por Walter Álvarez -geólogo reconocido de la Universidad de Berkeley por su hipótesis acerca de la extinción de los dinosaurios debido al impacto de un meteorito- que, debido al contacto iniciado con *Microsoft*, apoyó la moción de Roland Saekow, su discípulo, para el diseño de un dispositivo tecnológico apto para la creación de líneas del tiempo consecuentes con la “Revolución Cronológica” propuesta por *Big History*: el Chronozoom.

Si bien el uso del *Chronozoom* ha sido usado diferencialmente en las aulas, el potencial pedagógico de la perspectiva, fue desarrollada *in extenso* por la Universidad Dominicana de California, en un grupo liderado por Mojgan Behmand basado en el libro de Cynthia Stokes Brown. Por otro lado, entre los años 2011-2012, el convenio entre David Christian y Bill Gates, dio lugar a la creación del proyecto *Origins*, o *Big History Project*, para su enseñanza en las escuelas norteamericanas, australianas y surcoreanas. Este proyecto es amparado por *International Big History Association*, aunque es un proyecto con una autonomía propia y una proyección para países como Australia y EE.UU. Aun así, en el caso holandés, por

3 Nota de los Traductores: Debemos esta importante información a los comentarios del profesor Spier.

ejemplo, en la actualidad hay más de 15 colegios que se encuentran implementando el núcleo del proyecto.⁴ Algunos de los avances teóricos y de los resultados de la investigación pueden conocerse a fondo en una obra fundamental publicada en 2007, *Mapas del tiempo: Introducción a la Gran Historia*⁵.

Tras casi 30 años del proyecto se pueden celebrar todos los hitos descritos y, sin duda, se debe sumar uno más: la publicación, 2011, del libro *El lugar del hombre en el cosmos*, de Fred Spier.

Este libro incluye varias innovaciones que han sido producto de los cursos y conferencias que se estructuraron en la Universidad de Ámsterdam. En él es posible resaltar el vínculo entre historia humana e historia natural que había formado parte de las inquietudes de su mentor⁶ y su colega Norbert Elías⁷. También es posible notar que el texto es el resultado de la cooperación intelectual entre especialistas que investigan distintos campos, antes que de las especulaciones de sabios interesados en escribir sobre el espectro historiográfico de la totalidad -como se había intentado con la *Historia Universal* en los siglos XVIII, XIX y XX-. No obstante, aunque el proyecto pueda parecer un intento de “historia total”, Spier reconoce que en *Big History* los investigadores no pretenden ser concluyentes y, por tanto, que el enfoque está y estará abierto al diálogo y los hallazgos de las nuevas investigaciones.

En *El lugar del hombre en el cosmos*, los lectores podrán encontrar algunas novedades y distinciones respecto de otros libros del género. A través de la

4 Nota del traductor: Agradecemos esta información a los comentarios del profesor Spier.

5 David Christian, William H McNeill, y Antonio-Prometeo Moya, *Mapas del tiempo: Introducción a la Gran Historia* (Barcelona: Crítica, 2010). La versión en inglés fue publicada en 2004.

6 Johan Goudsblom, *Fuego y civilización* (Buenos Aires: Andres Bello, 1995).

7 Norbert Elias, *El proceso de la civilización : investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas (Sociología / Sociology)*, First (Fondo de Cultura Económica, 2010).

apuesta teórica de un astrofísico, Eric Chaisson⁸, Spier construye una visión del universo, de la historia biológica y de la historia humana que rastrea las variaciones de los flujos energéticos en la conformación de distintos sistemas complejos: a lo largo de la historia del universo -debido a las condiciones Goldilocks- aparecen transiciones⁹ caracterizados por variaciones sustanciales en el medio que determinan el surgimiento de auténticas novedades en el universo; la aparición de las primeras estrellas a partir de átomos y de elementos más pesados a partir de estrellas muertas es uno de estos momentos de transición. Si bien el enfoque de David Christian y el *Big History Project* han periodizado al menos 8 umbrales para entender los flujos de energía, la posición del profesor Spier no colinda con este esquema para la descripción de las condiciones Goldilocks en sistemas complejos en donde, durante un breve periodo de tiempo, la organización de la energía ha vencido a la tendencia entrópica del desorden para configurar sistemas tan complejos como el cerebro humano.

Otro punto central en el libro de Spier es, como lo señala el título de su libro, el futuro de la humanidad. Especialmente interesado en los mecanismos de aprovechamiento energético, Spier examina posibles transiciones hacia sistemas energéticos acordes con las condiciones Goldilocks de la especie sin que la misma sea destruida por el agotamiento de recursos y la producción excesiva de entropía.

En este punto parece haber un disenso importante entre la obra de Christian¹⁰ y la de Spier. Si bien Christian sostiene que es posible una transición hacia un modo de vida sostenible sin sacrificar tecnologías frías, Spier es escéptico a que se pueda dar esa transición energética sin sacrificar el uso de

las mismas. Las dos perspectivas son relevantes en tanto derivan de la lógica que articula los dos libros: el libro de Christian se preocupa por la presentación al lector de un “mito moderno de la creación”, mientras que Spier está interesado en el hallazgo de patrones y variaciones en la densidad energética de los sistemas complejos.

Es posible que las dos visiones se configuraran con relación a los distintos campos académicos que anteceden la formación de los dos autores: Christian¹¹, parte de una premisa en la que no se busca de sistemas alternativos al capitalismo, tal vez debido a su conocimiento pormenorizado de la historia rusa y del socialismo real; para Spier la búsqueda de sistemas alternativos al actual hace parte de su agenda, porque conoce de primera mano la situación de subdesarrollo de América Latina (donde desarrolló su tesis doctoral) además de estar interesado en las relaciones sostenibles de la especie con el medio ambiente.

Por último, en la obra de Christian como también en la de Spier hay una serie de argumentos con relación a lo que hace tan únicos a los sistemas complejos de la especie humana en comparación con los demás sistemas que integran al universo. Para ello, la *Big History* han centrado su atención en una teoría del aprendizaje: en los seres humanos, el desarrollo del cerebro, funciona a través de un complejo programa que se integra al desarrollo cultural de cada sociedad, en el que se aprende aquello que otros han legado. La complejidad misma de los sistemas que integran los seres humanos esta mediada por esta capacidad de integrar a sí mismos un proceso histórico-cultural, de ser proceso en un proceso socio genético.

Varios de estos aspectos son materia de la siguiente entrevista.

8 Eric Chaisson, *El amanecer cósmico: orígenes de la materia y la vida* (Barcelona: Salvat, 1994).

9 Nota de los traductores: El término “umbrales” apareció por primera vez en 2011 en el TED talk de David Christian, y después fue adaptado en el BHP y en su libro “Big History: Between Nothing and Everything”. Sin embargo, el profesor Spier prefiere usar el término “transición”.

10 Christian, McNeill, y Moya, *Ibid.*

11 Nota de los traductores: En correspondencia sostenida después de la entrevista, el profesor Spier ha expresado que considera que la diferencia en la formación, pregrado y posgrado, de cada uno ha influido en las diferencias frente a estos puntos de vista. Es preciso recordar que el profesor Spier hizo carrera en la bioquímica - primeramente, y después en antropología cultural e historia social.

Entrevista

Equipo Entrevistador (E.E.) La primera pregunta es un poco más biográfica que cualquier otra cosa ¿cómo usted llega a esta idea de Big History y cómo se acerca en un primer momento al problema de Big History?

Fred Spier (F.S.) Bueno, yo encontré la Gran Historia por medio de mi supervisor Johan Goudsblom, él había leído un artículo en de Journal of World History que había escrito David Christian sobre su curso en Macquarie University, este fue en el 91, yo estaba muy ocupado preparando mi tesis de grado sobre mis investigaciones en el Perú, por lo cual no tenía mucho interés, pero algo lo despertó, tal vez el hecho de que mi trabajo en el Perú estaba vinculado con la pregunta más básica y más grande ¿cómo habíamos llegado nosotros en el planeta a esta situación ecológica en donde nos encontramos? Esta inquietud había llegado en mi juventud, cuando vi esta foto famosa de Apolo 8, que ustedes conocen seguramente, donde se ve la tierra sobre la superficie de la luna tomada por los astronautas. Vi esa foto en el 69 y este cambió completamente mi perspectiva: me di cuenta de que el mundo y la situación presente era bastante distinta en comparación con lo que había aprendido en la escuela, en el colegio, me di cuenta como mucha gente en aquella época, que debemos preguntarnos qué estamos haciendo en el planeta, a dónde vamos, cuáles son los problemas que estamos enfrentando, yo quería saber –entonces- cómo habían llegado a esta situación, tan precaria obviamente.

Previamente estuve estudiando química y terminé con una especialización en bioquímica. Yo creo que fue interesante hacerlo, pero no quería continuar porque no me sentía bien. Quería enfrentar esa pregunta pero no sabía cómo hacerlo, porque no sabía de la historia mundial, no tenía ni idea. Entonces, decidí estudiar una sociedad que viva más vinculada a la tierra, donde básicamente lo que se producen son los productos que también se comen: yo quería saber si ellos -tal vez- tratarían a la tierra en manera distinta, más cuidadosa, por eso fui al Perú. Vivía en un pueblo

andino que se llama Zurite, cerca de Cusco (Qosqo) la capital incaica, esa fue mi segunda patria, no lo sabía entonces, pero así se ha vuelto: cada día estoy mirando las noticias, que ahora se pueden ver en vivo desde aquí, el Matutino de Cusco, tengo mis amigos allá y todo eso ha dejado una impresión muy profunda. En aquel pueblo también aprendí a hablar su idioma, en mi manera gringo seguramente, pero también un poco estilo peruano, cusqueño. Puedo escuchar por ejemplo que ustedes no son peruanos, ustedes son colombianos. Yo aprendí realmente mucho, mucho más de lo que pensé, la realidad era un poco distinta a la que pensaba pero todo fue muy interesante.

Terminando esa investigación estuve escribiendo un artículo de historia mundial en términos de historia ecológica. En este momento llegó la Gran Historia. Entonces mi supervisor Johan Goudsblom y yo decidimos intentar organizar un curso que hiciera parte de la iniciativa de Big History en Australia. Lo organizamos en Holanda, en Ámsterdam, hacia el 94, ya hace más de veinte años. El curso fue una enseñanza tremenda, porque era necesario buscar especialistas en otros campos, bueno, astrónomos, geólogos. Ellos no nos solamente dieron su clase, sus charlas, sino también compartieron sus conocimientos con nosotros tomando un vino, una cerveza y conversando sobre todo. Eran una enseñanza tremenda y sirvió para coordinar los cursos. Tuve que leer un montón de libros para mejorar mis conocimientos. Fue un esfuerzo de casi 10 años, pero también me di cuenta que hay ciertos, estoy buscando la palabra correcta en castellano, “patterns” se dice en inglés

E.E. ¿Patrones?

F.S. Sí, esa es la palabra correcta; patrones que solamente se pueden ver cuando uno se ve todo en su conjunto. Así comencé a escribir mi primer libro sobre la estructura de la Gran Historia y después me pregunté si tal vez hay maneras de explicarla. Ya el primer libro a mí me apreció bastante atrevido y riesgoso porque no conocía a nadie que lo hubiera intentado. Después aprendí que hay una serie de historiadores que lo había intentado, pero entonces no sabía en dónde.

Esto pasó antes de comenzar realmente el internet, pero con su llegada, era posible buscar personas, libros, información. Desde este momento comencé a buscar de todo y también a contactar personas, pedirles si tal vez podían venir a Ámsterdam y dar una charla. Felizmente teníamos dinero para hacerlo. Así he elaborado nuestra red de conexiones y conocimientos, así ha crecido todo. Llegó un momento en que también pensé “ah, sí, se puede explicar la situación de la Gran Historia en cierta medida”, este es mi segundo libro, que ustedes también conocen ya que ha sido traducido en castellano.

E.E. En cuanto a eso y teniendo en cuenta que otros investigadores de la Gran Historia han desarrollado sus estudios sobre historia rusa, sobre historia mundial desde Norteamérica, sobre geología o historia de los dinosaurios ¿Cómo marcó la experiencia de haber vivido en y de realizar investigaciones sobre América latina a su acercamiento con la Gran Historia? ¿Tuvo alguna influencia?

F.S. Es difícil juzgarlo para mí, pero yo puedo decir que ha influido de manera realmente profunda, ya nunca voy a recuperar lo que era antes de haber vivido en su continente. No solamente en términos de conocimiento, sino también en términos emocionales ha sido una influencia muy profunda, porque es un continente realmente muy especial que se ha robado mi corazón. También he aprendido hasta cierto punto a mirar desde su continente a la historia mundial, al mundo y a la historia. Me di cuenta, por ejemplo, que la colonización del Perú y de Colombia, estuvo estrechamente vinculada con la independencia de Holanda contra España, porque España tenía ese interés antes que nada en América Latina y la plata que se extraía y era mucho más importante invertir dinero y esfuerzos en América Latina que en Holanda. Pero no puedo juzgar realmente bien que tan profunda fue esta experiencia.

E.E. Entonces, pasemos a la siguiente pregunta que tiene que ver un poco con algo mencionado, es decir la colaboración interdisciplinar. La Big History ha presentado una nueva forma de colaboración entre las

ciencias naturales y las ciencias humanas, una nueva forma de interacción entre ellas, ¿cuál cree usted que, bajo esta nueva colaboración, ha de ser el rol de por ejemplo la historia? ¿Cómo afecta esta nueva idea de una historia universal a la disciplina histórica o a los historiadores en general?

F.S. Bueno, yo no puedo juzgar como piensan todos los historiadores/doras, pero creo que la historia humana tiene un nivel de complejidad muy alto y por eso necesita su propio enfoque, su propia teoría. Yo creo que es absolutamente posible entender la historia humana como parte del todo y una gran parte de ese todo es ciencia natural. Por ejemplo, nuestros cuerpos son organismos que funcionan de forma biológica, todos necesitamos comer, beber, protección. Mucha gente pasa todos sus días buscando satisfacer esas necesidades y casi no tiene tiempo para hacer otras cosas como pasaba en el pueblo de Zurite. Es un lujo que existe para gente como yo que se dedica a estudiar cosas, a tomar distancia, charlar, y escribir. La gran mayoría de la gente en la historia de la especie no ha tenido tal lujo, ellos siempre están luchando por solventar sus primeras necesidades, necesidades bastante básicas. Todavía queda muchas personas que viven en estas circunstancias, que luchan por recursos naturales, por tierras, por otras personas. Este es uno de los sentidos en que la historia humana tiene que ver con recursos naturales y hay que entenderlo así, tal vez un poco más de lo que piensan muchos historiadores.

E.E. De acuerdo, y con relación a la perspectiva que aparece con la Big History ¿Hay una ventaja para los seres humanos, para la especie, si se comprende la historia en los términos de la más larga duración posible? ¿Qué representa para nosotros la integración en solo conjunto de la historia del universo y de la historia humana?

F.S. Bueno, para determinar los rasgos generales sí, en su detalle no, obviamente. Como cuando queremos escribir una historia personal cuántos detalles se pueden mencionar, muy pocos, porque se pueden llenar libros y libros con los detalles. En los rasgos generales se pueden colocar algunos detalles para

describir, pero la gran mayoría de los datos no se usan realmente, siempre uno busca rasgos generales y también ilustraciones. Es lo que dijo Ptolomeo cuando escribió su cosmología, su geografía y su, es lo que él llamó jorografía, para él había hubo una diferencia entre geografía y jorografía, geografía era geografía mundial, entonces describía el globo y todos sus rasgos generales, mientras jorografía describió una región, una ciudad más en detalle, y ya dijo “cuando se hace geografía se buscan rasgos generales, cuando se hace jorografía se buscan más detalle local” y es siempre lo mismo, no hemos cambiado y esta discusión sigue pasando ya por casi dos mil años, creo.

E.E. Con relación a estas grandes transformaciones propias de la especie humana, el grado de complejidad de las sociedades humanas es tal vez el grado más grande que conozcamos hasta ahora en el universo y fruto de eso ha ocurrido una gran transformación en la tierra: dejando a un lado lo que pasó con las bacterias, los humanos han causado el mayor impacto en la biosfera en muy poco tiempo.

F.S. Sí, es cierto.

E.E. En ese sentido, también hay una reflexión, hay cierta conciencia de que busca explicar la transformación de la biosfera y tiene que ver con las condiciones bajo las cuales la especie conoce y aprende.

F.S. Sí, en cierta medida

E.E. ¿Se podría tratar de considerar qué es lo auténticamente humano con relación al aprendizaje y al conocimiento, lo auténticamente nuevo si se compara con otras especies? Y sobre todo atendiendo al término este de autonomía que más o menos se ha manejado desde la biología para entender la diferencia creciente entre el medio y los organismos que lo integran, ¿se podría decir que con los humanos se ha llegado a un nuevo nivel de autonomía en relación con el ambiente, con la biosfera, fruto de su proceso de aprendizaje?

F.S. Por el momento sí, pero no sabemos por cuánto tiempo va a continuar porque estamos malogrando lo conseguido y, si este es el caso, ¿qué vamos a hacer?

Yo tenía mucho miedo por las generaciones venideras y por lo que estamos haciendo con relación a ellos, por eso comencé a estudiar todo esto. En este momento siento ese mismo temor: creo que comprendo un poco mejor nuestra situación, pero también sé que lo que tenemos que hacer es actuar. En los años setenta, tal vez ochenta, del siglo pasado hubo más conciencia y más esfuerzos que ahora por parte de gente y de empresas grandes. Algunos esfuerzos permanecen, como la electrificación con recursos renovables, pero, hay una lucha muy fuerte en el mundo sobre recursos naturales entre Estados Unidos, China, Europa, y Rusia. Esto ocurre también en América Latina con la explotación minera China en el Perú, por ejemplo. No sé qué está pasando en Colombia en ese respecto.

Lo que más quisiera en este momento es que la gente sea consciente de dónde estamos y actúe. Esta es mi opinión personal: ya que somos ciudadanos del planeta, deberíamos actuar para organizar un mundo en donde podamos vivir en paz y energéticamente estables, esa es mi esperanza y por eso estoy haciendo esto. No sé si mucha gente piense así y quiera hacerlo, pero ¿qué puedo hacer? Es mi esperanza.

E.E. Para lograr un cambio cultural y un grado de reflexividad sobre estos problemas a nivel mundial, desde su perspectiva ¿considera necesaria una teoría histórica que vincule no solo, las relaciones con el medio ambiente, sino también el problema del cambio cultural y el aprendizaje en el proceso de transformación de las sociedades humanas?

F.S. Sí, todo es importante, y todo depende de la sociedad en donde uno se encuentre. Yo puedo comprender fácilmente por ejemplo que en países con menos recursos económicos la Gran Historia no está interesante, es tal vez algo un poco raro para muchas personas, porque no da una respuesta para sus necesidades más directas. Pero no voy a decir que la Gran Historia es la única manera de realizar ese ideal: yo creo que tal vez las religiones pueden ser más eficaces en tales situaciones, no lo puedo juzgar. Tal vez hay un sinnúmero de maneras de hacerlo. La gran historia es una de las maneras y es mi manera

de hacerlo.

E.E. La perspectiva de la Gran Historia abre posibilidades que no necesariamente pueden ser captadas por toda la humanidad en este momento, sin embargo, a partir de sus postulados existe la posibilidad de conectar nuestra historia con la historia del universo algo que anteriormente no se podía, no había forma.

F.S. Sí. Lo que pienso es que la Gran Historia es la primera forma de historia que ofrece la posibilidad de hacer una historia mundial que sea aceptada por muchas personas en países distintos, pero exige una discusión profunda con estas personas y estas culturas. Por eso estoy muy interesado en qué opinan ustedes con su perspectiva colombiana, que seguramente no es uniforme ya que sin duda hay varias perspectivas al interior de su país. Creo que estamos al comienzo de una discusión en esos términos y por eso estamos al comienzo del proyecto de Gran Historia, no al final. A mí me gustaría mucho que sucediera esa discusión abierta con gente de muchas culturas: qué opinan, qué piensan, qué falta, qué podemos mejorar, esto sería sumamente interesante.

E.E. Tenemos una pregunta con relación a dos puntos que usted ha mencionado, el primero es el panorama preocupante de la explotación de recursos energéticos de toda la tierra y la producción de agentes contaminantes que causan un alto nivel de entropía en el sistema y el segundo, las alternativas que han surgido para poder contrarrestar los efectos de esa entropía como por ejemplo el desarrollo de nuevas tecnologías o el surgimiento de organizaciones de ciudadanos y organizaciones sociales que han empezado a intervenir y a luchar por esos recursos naturales en distintas regiones del planeta. Estas son dos caras del panorama, por una parte la producción creciente de la entropía, y por otra parte las respuestas que empiezan a surgir para poder equilibrar el sistema.

Nos preguntábamos si el creciente proceso de la neoliberalización en una economía de libre mercado –que llegó tras la disolución del sistema bipolar de la guerra fría y que coincide con el cambio en la conciencia frente al medio ambiente que mencionaba-

estaría creando una transformación en el planeta que puede alcanzar un punto de histéresis muy alto con consecuencias ambientales que sean imposibles de revertir ¿Qué posibilidades cree que podría haber frente a la hegemonía del neoliberalismo y los altos niveles de entropía generados por la economía de libre mercado?

F.S. Bueno, estoy perfectamente de acuerdo, eso también es una preocupación mía. Quisiera que por ejemplo los Estados Unidos se comportara menos arrogante y hubiera más colaboración. Creo que es la intención del presidente Trump quien por lo menos quiere colaborar con Rusia. También tiene que ver con la falta de información realmente correcta en la opinión pública: es difícil decirlo, hay mucha propaganda, como ustedes seguramente saben. En ocasiones pienso que la prensa es más abierta, más crítica en América Latina que en los Estados Unidos o que en Europa. Por ejemplo, cuando veo El Matutino en Cusco escucho preguntas muy críticas a sus autoridades, a toda la gente, no quieren hacer propaganda. Hay una actitud más abierta, más crítica en América Latina que en muchos otros sitios y en esto ustedes pueden enseñar al resto del mundo.

No sé cómo escapar al neoliberalismo. Hay que luchar para vencer y hay que concientizar a la gente como pasó ya en los años sesenta, setenta y aun actualmente. Pueda ser que ahora la situación sea peor que antes y los engaños de la prensa no contribuyen a mejorar nuestra información frente a estos hechos. Por esta razón siempre hago énfasis en los dos pilares del método científico: las observaciones y las interpretaciones. Siempre hay que preguntar qué es, cuáles son las observaciones, que siempre contienen ciertas interpretaciones, y cuáles son las interpretaciones, en lugar de responder con retórica frente a un hecho observable. Para mis estudiantes es muy difícil al principio de los cursos porque ellos han aprendido en su escuela, en su colegio, a discutir con opiniones, con retórica, pero sólo ocasionalmente con argumentos basados en observaciones. Eso es importantísimo porque permite analizar una situación, registrar las observaciones, controlar las

interpretaciones. La fuerza de la ciencia se basa en estos pilares y hay que aplicarlos bien. Difundir estos pilares es uno de los objetivos de mi clase mostrando observaciones, experimentos.

E.E. Perfecto, ahora quisiéramos anotar que desde el enfoque de la Gran Historia se puede sostener que las sociedades actuales han logrado altísimos niveles de complejidad. Sin embargo, los datos se han obtenido en su mayoría de la mediciones en los niveles de consumo energético en los países con mejor nivel de vida, con mayor producto interno bruto y con un altísimo desarrollo tecnológico ¿Qué ocurre si observamos el consumo energético de países con escasos recursos, con altos niveles de pobreza en los que las personas tienen un acceso escaso a tecnologías de punta? ¿Podríamos hablar de una tendencia uniforme en el incremento de la complejidad del planeta? ¿Bajo qué condiciones la Gran Historia ha observado esas variaciones sistémicas en los grados de complejidad que hoy en día son diversos grados de complejidad en distintos puntos del planeta?

F.S. Estoy absolutamente de acuerdo y me di cuenta viviendo en el pueblo andino; supe que ellos no estaban causando el problema sino nosotros en Holanda, por ejemplo. Si hay un “crack” que cambie las condiciones en las que vive la humanidad, los habitantes de este pueblo van a sobrevivir más fácilmente que nosotros: ellos siempre van a tener su tierra, sus animales, su maíz, sus papas. Sin embargo, ellos también buscan avanzar, cambiar, también quieren este lujo de los países ricos y comprendo muy bien que lo quieran.

¿Cómo hacer para que todos en la tierra tengan las condiciones de vida que disfrutan los habitantes de países ricos? No lo sé, pero hay que buscar maneras en una discusión continua, es la única forma de hacerlo. La voluntad de dialogar con las personas que se encuentra en un país, con su cultura, con su mundo es un paso para alcanzar ese objetivo, pero también entiendo que las situaciones económicas son muy desiguales, los conocimientos desiguales, las oportunidades desiguales, me doy cuenta de eso y no sé cómo solucionarlo. Creo que el respeto mutuo

hace parte del cambio, que tomemos con respecto a los demás a ver qué pasa. Esto es bastante difícil como ustedes saben en Colombia.

E.E. Ahora bien, en su libro *el lugar del hombre en el cosmos* usted ha hecho énfasis en que muchos de los cambios de la especie humana se deben a la interacción con el medio ambiente, un énfasis muy interesante que se podría haberse tomado desde la historia ambiental. No obstante, es en la especie humana aparece una característica singular, la autonomía constructiva: gracias a ella la especie pudo producir cambios en el ambiente que afectaron toda la biosfera, cambios relativamente independientes de los límites impuestos por el medio. Nuestra pregunta es ¿cómo se explican las transformaciones de la historia humana desde la Gran Historia tomando en la mira a las formas de organización social que fueron condición para esos cambios? Norbert Elías -por ejemplo- propone la relación sociogénesis/psicogénesis¹², Randall Collins lo elabora a través de una teoría de la conflictividad¹³, Marx hablaba de una lucha de clases como motores de la historia humana¹⁴, ¿cómo lo observa la Gran Historia en este caso particular?

F.S. Bueno, una pregunta muy interesante y básicamente nos muestra que falta una teoría sobre la historia humana todavía. Creo que la sociología de Norbert Elías ofrece una manera de pensar muy interesante, pero no ha sido elaborado suficientemente todavía y es una tarea que tenemos que hacer. Estuve trabajando en eso, y también David Christian quería hacerlo con su aprendizaje colectivo. Pero lo que falta es una teoría que ofrezca un marco general para entender los cambios históricos. Pero, sí, realmente sí hace falta para complementar la perspectiva de la Gran Historia, estoy completamente de acuerdo.

E.E. Desde el punto de vista de la gran historia ¿El

12 Elías, *El proceso de la civilización*. Investigaciones sociogénicas y psicogénicas. (México D.C: Fondo de Cultura Económica. 2015).

13 Randall Collins, *Sociología de las filosofías: una teoría global del cambio intelectual* (Barcelona: Hacer, 2005).

14 Karl Marx y Friedrich Engels, *Manifiesto comunista* (Madrid: Alianza Editorial, 2001).

asunto del aprendizaje sería una parte fundamental para este complemento? ¿Debería ser uno de los pilares de la teoría que hace falta? Tal vez el término de psicogénesis en Elías pueda vincularse con ello.

F.S. Sí, creo que sí. Lo que ustedes ven con Elías, este énfasis en aprendizaje, no existe tanto en su teoría: él habla más sobre cambios en el comportamiento que también son formas de aprender, pero no tiene una teoría realmente elaborada en este sentido. Es posible incorporarlo, lo creo, pero no lo han hecho todavía. Creo que hay que combinar esta idea de aprendizaje con su teoría, pero también el olvido: también estamos olvidando, la combinación de estos dos procesos con estructuras de poder, interdependencias y habilidades propias de cada sociedad es lo que está de por medio en este acercamiento.

E.E. Usted ya había desglosado un poco algunas ideas de por qué Big History en Latinoamérica no ha calado tanto, ¿Podría elaborarlo un poco más? ¿Por qué cree que esa perspectiva no ha cobrado tanta fuerza?

F.S. Si, claro. Ahora, estoy estudiando la cosmografía española, no sé si ustedes saben algo de eso, yo no sabía mucho de eso. Por ejemplo, me di cuenta estudiando la historia del Perú que había cosmógrafos como José de Acosta, que escribió su *Historia Natural y Moral de las Indias* (en aquella época historia moral significó historia humana); ahora yo estoy leyendo un libro que se llama "*Secret Science: Spanish Cosmography and The New World*"¹⁵, así lo publicaron en Estados Unidos, o en español "Ciencia secreta: Cosmografía española y el nuevo mundo". Lo que hicieron los españoles cuando comenzaron a dominar a América Latina fue recopilar información, formar imágenes que permitieran el control de rutas marítimas. Ellos buscaron mucha información y la enviaron España. Allí construyeron grandes imágenes celestes y de la tierra, sus características, sus recursos, y sus habitantes que se llamaron cosmografía, pero lo hicieron en secreto porque no querían que otros lo supieran. En las colonias no tenían estas imágenes más completas y

15 María M Portuondo, *Secret Science: Spanish Cosmography and the New World*, (2013).

generales, pero en España sí. Los holandeses lograron conseguir algunas, por lo cual me fue posible comprar en Ámsterdan un mapa del Perú de 1640 en el que se indica el lugar donde hice mi trabajo, *Xaquixaguana* en Quechua, mientras que en el Perú no pude comprar ni encontrar ningún mapa antiguo. Es más: existían los datos desde donde se podía elaborar el mapa, pero no en el Perú sino en España. Esto pasó en Colombia también.

La colonización dejó a los pueblos colonizadas en una posición dependiente y ello explica que no hay una tradición de cosmografía en América Latina mientras que sí hay una en España. Esta condición de monopolio del conocimiento también explica que haya interés en la Gran Historia en España, pienso, como hay una tradición de cosmografía en Holanda. Creo que ustedes tienen esa desventaja, en ese sentido, todavía es una herencia colonial. Hay que luchar para hacerlo consciente porque tenemos que superarlo. Superar esta desventaja va a costar tal vez generaciones, sin embargo, pueda que si se vuelve más consciente sea más fácil de superar. Sobre esto estoy pensando escribir y tal vez sería interesante que en cada país de América Latina se escribiera una historia en estos términos. Por ejemplo, hay un gran historiador de Colombia, Antonio Vélez¹⁶ que podría escribir una historia así.

E.E. Bueno, queríamos preguntarte por último sobre los proyectos que tiene para el futuro.

F.S. Ya diría que escribir sobre esta idea de cosmografía antigua y la Gran Historia, que también se encuentra en China en donde es una tradición de Dao. Yo creo que en cada país al menos hay una persona que quiera hacer una Gran Historia, y también estoy trabajando sobre la historia de plantas, bacterias, animales y cómo también la gente los ha utilizado en su medio ambiente.

E.E. Existen dos proyectos en curso con relación a la propuesta de la Gran Historia en la Universidad de Ámsterdan. El primero tiene que ver con las pequeñas

16 Antonio Vélez Montoya, *Del big bang al homo sapiens*. (Bogotá: Villegas Editores, 2004). No obstante, las primeras ediciones de sus libros fueron publicadas en la década de 1990.

grandes historias, ¿cuál cree que es el propósito para el futuro de este enfoque? ¿Qué opina del proyecto de grandes historias de ríos, como el Nalón en España?

F.S. Yo creo que este proyecto en España tiene este potencial para reunir a personas de la universidad, para colaborar. El problema es que hay muchos asuntos en los cuales se pueden desarrollar pequeñas grandes historias, pero ello no implica que contribuyan a edificar un cuerpo teórico más claro y total; esto es algo que falta. Estoy pensando que sería posible construir algo que realmente contribuya a una imagen más general de la gran historia. Esta es mi esperanza. Las pequeñas grandes historias no lo hacen tanto hasta ahora, aunque dan mucha motivación a los estudiantes.

E.E. Y el segundo, por esa misma línea, son los cursos ofertados en Coursera, las plataformas educativas MOOC y toda la apuesta educativa de la Gran Historia tanto en escuelas de los Países Bajos, Estados Unidos, Australia, Corea del Sur. La virtualidad y el internet nuevamente permiten que los postulados de la Gran Historia lleguen a un público más amplio, y ustedes en la universidad de Ámsterdam acaban de lanzar un curso de este tipo ¿cuáles son las expectativas para esos cursos y para esas plataformas educativas en el futuro?

F.S. Bueno, con relación a las expectativas veremos la cantidad de personas que lo van a tomar, pero también hay un aspecto político: para la Universidad de Ámsterdam es importante mostrar que puede hacer cursos internacionales, por ese motivo hemos conseguido el dinero. Para el sistema de “burócratas” esto es importante, y nosotros siempre estamos en una constante lucha por los recursos, que se define por la cantidad de gente que va a tomar los cursos. No sé qué va a pasar, es imposible predecirlo, vamos a ver. También espero que estos cursos se dicten en otros idiomas, en español obviamente. Ustedes podrían comenzar uno.

E.E. Como le contamos apenas estamos reuniéndonos, conversando, haciendo algunos proyectos y esperamos que podamos continuar también con la iniciativa de como grupo ir conversando sobre temas de la Gran Historia, informándonos, dándolo a

conocer, etc.

Cuando hicimos sesiones informativas para poder crear el grueso de las preguntas llegábamos a una conclusión también, nos parecía muy diferente lo que habíamos visto en la disciplina de lo que ustedes estaban intentando proponer como Gran Historia: ustedes ofrecen más tendencias y patrones, explicaciones más que solo una descripción de lo que había ocurrido, que es aquello a lo que tradicionalmente se ha hecho. En ese sentido, para nosotros han sido una novedad completa y por eso también creemos que es muy valioso empezar a hablar sobre estos temas aquí en nuestro país.

Muchísimas gracias por esta conversación.

Conclusión:

Como aparece en el curso de la entrevista, Fred Spier buscó explorar, a través de *Big History*, el largo proceso que une nuestra historia con la historia natural: la densidad energética como un recurso metodológico para entender nuestro presente y pasado nos conecta con la historia de todo el universo, con los principios más básicos en los cuales tuvo lugar el surgimiento de auténticas novedades como estrellas y galaxias. Por otro lado, también aclara la necesidad urgente de una revolución en el aprovechamiento de la energía y describe la dramática situación ecológica a la que hemos llegado. En este contexto, la posibilidad de convivencia pacífica entre los miembros de la especie se nutre de una nueva dimensión que pone en perspectiva las diferencias locales en el uso de energía (medida en términos del control de recursos naturales y posibilidades tecnológicas) así como su impacto en las relaciones mundiales.

Con su enfoque, la Gran Historia abre nuevas posibilidades para responder algunas de las preguntas más relevantes para la humanidad, por ejemplo el futuro de la sostenibilidad ecológica. Es una historia dirigida al conjunto de los miembros de la especie, independientemente de la procedencia nacional de los interesados en conocerla. Por eso mismo, aún es un proyecto con una agenda abierta que tiene como principal objetivo construir una imagen más realista

del mundo y su historia.

Por otro lado, la Gran Historia ofrece un nuevo plano para reflexionar acerca de nuestra situación: dado que la magnitud del impacto humano en la tierra ha sido mucho más veloz que en cualquier momento histórico anterior, es preciso ser conscientes del aumento en los niveles de entropía que los humanos han causado en la tierra. Solo a partir de esta consciencia se pueden asumir desde una perspectiva más distanciada el potencial creativo y destructivo de las distintas formas de organización en que hemos vivido y, eventualmente, buscar una forma para conducir al futuro de la especie humana hacia un rumbo más ecológico, pacífico, sostenible.

Para Fred Spier, los argumentos que la *Big History* no son simple retórica, sino que se derivan de dos pilares fundamentales: la observación y la interpretación. Con ello se pretende controlar visiones ideológicas que pueden cegarnos frente a los problemas más grandes de la humanidad -el cambio climático por ejemplo- o mantener sistemas sociales nocivos que pretendan resolver los problemas actuales a través de soluciones obsoletas como los modos de producción industrialistas o totalitarios. De ese modo, la *Big History* constituye un cúmulo de observaciones que desmitifican opiniones retóricas, una de las funciones para las que usa su fuerza investigativa.

En la entrevista queda claro que aún es necesario integrar en la perspectiva de la Big History los registros más avanzados a los que han llegado los investigadores de la teoría del conocimiento y del aprendizaje. De ese modo, se abre un nuevo campo para explorar la complejidad de la historia cultural humana en las distintas formas de organización social.

La Big History está lejos de ser una teoría cerrada y total: es una perspectiva abierta a la investigación, sustentada en observaciones muy sólidas a nivel teórico y con una agenda aún muy grande por explorar. Es apenas el comienzo. Desde Latinoamérica, ¿qué se puede construir?

Bibliografía

- Chaisson, Eric. *El amanecer cósmico: orígenes de la materia y la vida*. Barcelona: Salvat, 1994.
- Christian, David, William H McNeill, y Antonio-Prometeo Moya. *Mapas del tiempo: introducción a la gran historia*. Barcelona: Crítica, 2010.
- Collins, Randall, Salvador Giner, y Salvador Quesado. *Sociología de las filosofías: una teoría global del cambio intelectual*. Barcelona: Hacer, 2005.
- Elias, Norbert. *El proceso de la civilización: investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas (Sociología / Sociology)*. First. Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Goudsblom, Johan. *Fuego y civilización*. Buenos Aires: Andres Bello, 1995.
- Marx, Karl, y Friedrich Engels. *Manifiesto comunista*. Madrid: Alianza Editorial, 2001.
- Portuondo, María M. *Secret Science: Spanish Cosmography and the New World*, 2013, Chicago: University of Chicago Press.
- Spier, Fred. *El lugar del hombre en el cosmos: la gran historia y el futuro de la humanidad*. Barcelona: Crítica, 2011.
- . *The Structure of Big History: From the Big Bang until Today*. Amsterdam: Amsterdam Univ. Press, 1996.
- Vélez Montoya, Antonio. *Del big bang al homo sapiens*. Bogotá: Villegas Editores, 2004.

